

DIARIO DE MURCIA.

PERIÓDICO DE TODO.

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los dias, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Ciencias.

Carta 1.^a de Mr. Valatelli sobre las calenturas y los febrifugos.

2.^a parte.

La terciana, la terciana doble, la cuartana, y todas las demas especies de fiebres perniciosas, que tan bien describió Torti, son las que se refieren á las intermitentes. No dudo que todas las fiebres perniciosas, las frias, las ardientes y otras, dependan de la reunion de las causas que constituyen una clase de remitentes, y otra de intermitentes unidas juntamente: porque mientras que la correspondencia diaria de los periodos, de tres en tres, ó de cuatro en cuatro dias, es la prueba de una fiebre periódica esencial, la tendencia que tienen en declinar, la variedad y la obstinacion irregular de sus sintomas, su

inmutabilidad, y su continuacion, prueban una fiebre pútrida, ó inflamatoria esencial.

Solo una calentura que parece intermitente debe tener lugar en las remitentes. Esta es la terciana doble que intermite dos veces al dia y remite otras dos. Aunque claramente parece periódica no la puede vencer el febrifugo, y no se pueden emplear sin las purgas.

Luego no pasa de continua la efimera, que sin remitir jamás se distrae hasta sesenta horas? Las inflamatorias continuas, las fiebres pleureticas, peripneumonias, ardiente, &c. que remiten continuamente cada dia aun que no tenga una declinacion decidida? Si se me opusiese que una fiebre muy grande y al punto de declinar, remitiendo cada dia se aumentase de modo que no se pudiese hacer el cálculo, responderia que los fluidos y

la sangre no pueden adquirir como las demás sustancias sino un cierto grado de calor; de modo, que habiendo llegado una vez á este grado, no se pueden ya calentar mas, sino que se volatilizan, lo que ocasiona su destruccion. Además, es claro que como el herbor, la emocion, y la atricion causadas por la fiebre, resuelven, funden y reducen los fluidos, al mismo tiempo manifiestan y separan sus partículas, y arrojan con ellas una parte de la causa de la enfermedad, separándola por las excreciones. Las calenturas continuas linfáticas, éticas, sintomáticas, y semejantes á las que remiten todos los dias á la tarde ó en cualquiera otra hora, no son mas que remitentes. En fin, la media terciana no intermitente que toma el carácter de las intermitentes, aunque desprecie enteramente la actividad del febrifugo,

FOLLETON.

Literatura.

Jamas es necesario jurar.

Historia del reinado de Carlos IX.

I.

(Conclusion.)

Ah me ha ocurrido una idea! señorita recoja V. sus alhajas, y mi jóven gentil-hombre que tome la capa y la espada: es necesario huir, teneis un caballo?

--No Monseñor.

--Y dinero?

Pedro se puso colorado y se calló.

El príncipe le dió golpecitos en la espalda.

--Nada de vergüenza, dijo él.

--Pues bien, Monseñor, mi padre, á la hora de su muerte me dijo que el rey se acordaria de sus buenos y largos servicios y que haria alguna cosa para su hijo. Yo he venido á Paris, he escrito al rey, y despues de un año no he tenido respuesta.

--Y vuestros últimos recursos se han agotado, tal vez?

Pedro balbuceó.

--Caballero, le dijo el duque de Anjou, la pobreza no es vicio, cuando es hija de

un valiente soldado y que es valiente por si mismo, por que por vida mia caballero, vos manejaís galanamente la espada; el rey es olvidadizo, esa es su índole, mas yo soy su hermano y...

--El príncipe registró su faltriquera.

--Ah! por vida mia! murmuró él, he bañado del todo mi bolsillo en casa de ese maldito de Biscornu.

Mas como para venir á su ayuda, el príncipe oyó en la calle, la copla que él cantaba antes y repetian á media voz.

--Ah! dijo él, ved á Sacint-Luc que viene en mi busca.

Él está siempre rico, y esperando que

